

# A P A R A T O <sup>2</sup>

H. CELEBRE, *H. 982*

Y DESCRIPCION DE LO QUE PASSO  
en la Celebracion del Bautismo del Principe  
nuestro señor Don Carlos Ioseph, que  
Dios guarde.

DIRIGIDO

*Al Exc<sup>mo</sup> Señor D. Fernando Alvarez de Toledo  
Duque de Alua, Duque de Guescar, Conde de Le-  
rin, Condestable de Navarra, Marques de Coria,  
Conde de Saluatierra, y Piedrahita, y del Barco de  
Auilá, Vizconde de Sanfelizes, Señor de Val-  
decorneja, y Granadilla, &c.  
mi señor.*



Conlicencia: En Madrid, por Iulian de Paredes,  
Impressor de libros, en la Plaçuela del Angel,  
Año 1661.

# A P A R A T O

## C E L E B R E

DESCRIPCION DE LO QUE PASO

en la celebracion del Pontifical del Excmo. Sr. Don Carlos Joseph, que  
nuestro Señor Don Carlos Joseph, que  
Dios guarde.

### D E S C R I P C I O N

Al Excmo. Sr. Don Fernando Alvarez de Toledo  
Duque de Alcazar, Duque de Gandia, Conde de L.  
Condestable de Navarra, Marqués de Coria,  
Conde de Alarcos, y Príncipe de Asturias, del Sacro Ro-  
y. de España, y de Sicilia, Sr. de Val-  
decañas, y de Madilla, &c.  
mi Señor.

En Madrid, por la imprenta de la Reyna, el día  
de Mayo de 1761.

Con licencia: En Madrid, por la imprenta de la Reyna, el día  
de Mayo de 1761.  
Impresor de libros en la Reyna del Angel.  
Año 1761.



\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
Exc.<sup>mo</sup> Señor.



*Las Razones que me han movido para dar à la luz publica este breve dibujo, y narracion sucinta de lo mucho y grande que passò en el Bautismo del Serenissimo Carlos Ioseph, Principe Augustissimo de las Españas, y suplicar à V. Exc. lo reciba debajo de su proteccion, y amparo, es conocer q̃ mientras es menos, tiene mas necesidad de proteccion tan poderosa. Y assi, aunque estan notorio, que de tantas ventajas, como en V. Exc. se conocen, pudiera repartir con muchos, dexandolos a todos muy encumbrados; pues sobre lo que el mundo estima puso el Cielo en V. Exc. tanto de lo que à los divinos ojos agrada, que le podiamos comparar à aquel metal Corintio, que estava fundido de plata, y oro, y valia mas que à peso de oro puro. Me atreuo à ofrecer poco à quientanto vale. Dize vn graue Authbor, y Padre de la Iglesia, que de ser Dios tanto, y el hombre tan nada, para servirle dignamente, nace, ser en su estimacion*



cion tan agradable, y calificado sacrificio la pròpta  
voluntad, por auerla hecho no solo Reina de las de-  
mas potencias, sino Reina libre, y cõ absoluto impe-  
rio, para querer, y no querer; y assi se compadece  
querer mucho, y poder poco, y calificarlo tanto la  
buena voluntad, que el cobre exceda en mucho al  
oro, como los dos cornados que ofrecio la viuda  
pobre, lo afirma el Contraste diuino Christo N. Se-  
ñor. Y la naturaleza haze esta verdad muy pa-  
tente, y clara, pues del Persa Artaxerges, poten-  
tissimo Monarca, cuenta Plutarco en su vida, que  
siendo quien era inclino su Imperial cabeça con be-  
nignidad, y grandezza, para beuer el agua del Rio  
Ciro, que el rustico Sinosis le traia presentada en  
sus propias manos, en señal de amor, y reuerencia; y  
esta recibio el poderoso Rey con alegria, y premio cõ  
liberalidad, anteponiendola a las ricas joyas que  
otros grandes señores le ofrecian, mirando en el  
agua clara la voluntad del que se la traia. La  
mia ofrezco, tan dispuesta, como reconocida al ser-  
uicio de V. Exc. à quien N. Señor guarde, &c.

De V. Exc. su menor criado,

Julian de Paredes.



APRAATO CELEBRE,  
Y DESCRIPCION DE LO QUE PASSO

*en la celebracion del Bautismo del Principe  
nuestro señor Don Carlos Ioseph, que  
Dios guarde.*



La funcion mas celebre del Orbe,  
que vieron los mortales en muchos  
siglos. A la celebracion mas Religio-  
sa, y grande que vieron los tiempos  
en sus periodos todos del primer Sa-

cramento de la Iglesia Santa. Al prodigio mayor de  
la Religion, y reuerencia que los Reyes de España  
tienen a la Iglesia; que es dezir, combidò su Ma-  
gestad a su gran Corte a ver celebrar el Bautismo  
del Principe nuestro señor, sucessor, y heredero de  
su gran Imperio, en su Capilla Real, que nació re-  
gozijando a España el Domingo seis de Nouiem-  
bre, a las doze y media del dia, deste año de 1661.  
Cuyo auiso, y deliberacion aumentò el alegria, y  
creciò de nuevo la que tuuieron todos en su naci-  
miento: y para su execucion destinò el 21. de No-  
uiem-



uio nbre, dia en que la Iglesia Santa celebra la Presentacion de Nuestra Señora en el Templo : cuya festiuidad es el blanco, y fin de las deuociones de nuestro Gran Monarca. Y quiso positiuamente, que el Ill<sup>mo</sup>. señor Don Alonso Perez de Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobispo de Tiro, su Capellan, y Limosnero mayor, le bautizara. Y para su mayor grandeza, y autoridad escriuiò al Ill<sup>mo</sup>. señor Don Martin de Bonilla, Obispo de Auila, que fue Catedratico de Prima de los Sagrados Canones en el Museo Salmaticense, y Consejero de su Magestad en el Real de Castilla, y al Ill<sup>mo</sup>. señor Obispo de Segouia, que fue Auditor de Rota en la Curia Pontificia, y despues Presidente de la Real Chancilleria de Valladolid, que viniessen à afsistir al señor Patriarca en ocasion tan grande. Vinieron luego reuerentes a lo que se les mandaua, con sus familias numerosas, y luzidas.

A las voces generosas de la fama, que se acercaua el dia del destino se preuinieron todos los interesados en el mayor lucimiento que se viò en ocasiones tales. Desempeñaron generosos el credito q̄ su Magestad tubo de sus obligaciones; y el que primero empeçò, fue el señor Patriarca, como mas interesado, y primer Ministro, y cumpliendo con



su grandeza, vistió su familia numerosa con vna rica, y gran librea: à los pages diò sotanas de terciopelo rizo con manteos de paño de Segouia, que llaman limiste: y a sus lacayos, y cocheros, y moços de su silla gestatoria (que de ordinario anda en ella por la Corte) diò vestidos de felpa corta, capas de paño de Segouia de color amusco claro, guarniciõ de plata, y los demas cabos precisos para el adorno entero de la librea, con la misma gala, y luzimientto.

Sacò tres carroças: en la primera, en que ivan su Ill<sup>ma.</sup> el Duque de Medina las Torres, el Condestable de Castilla, y el Duque de Montalto, estava labrada de tela de oro, verde, con franjones de oro, y alamares muy costosos, dorados todos los bronces, cortinas, cielo, antepechos, fuera, y dentro, cubierto todo de la misma tela. Tirauanla quatro cauallos blâcos, con sus guarniciones doradas, y borlas de oro, y verde. Las dos siguientes eran muy luzidas, y costosas.

Seguiase al coche en que iba su Ill<sup>ma.</sup> vna silla de manos de tela passada de Milan, blanca, con flores de oro, y cortinas a dos hazes, con clavaçon de oro, y vidrieras cristalinâs.

Los demas Señores, y Grandes, que estauan de-



tinados en accion tan grande, para su mayor aprecio, excediendose a si mismos, anduieron con mucho luzimiento, adelantandose mucho el Duque de Alua, el Almirante, y Condestable de Castilla, q̄ hizieron vna ostentacion generosa de su Grandeza, en el nacimiento, y Bautismo de su Principe. Anduieron tambien con mucho luzimiento otros Caualleros, y Señores, el Principe de Botera, Grande de España en el Reyno de Sicilia, recien venido a esta Corte; sacò vna muy buena, y numerosa librea, con vna hermosissima carroça. Y continuando las voces de los grandes aparatos, y preuenciones que se hazian, vinieron infinitos de las Ciudades, y Pueblos mas cercanos a gozar de lo Magestuoso, y grande de tal celebridad, poblandose los caminos, y llenandose la Corte de diferentes gentes comarcanas.

Preuinose la Capilla Real de Palacio (donde como en Parroquia, està Dios Sacramentado) con tan ricas, y Magestuosas colgaduras, quales pedian funcion tan grande: y como prologo, y preambulo a su Grandeza, estauan colgados los corredores todos de Palacio, desde el quarto de la Reyna nuestra señora, hasta la Capilla, con ricas tapiçerías de oro, y seda, de las muchas que tiene su Magestad en sus



oficinas. Y para mayor comodidad de los de la  
 funcion, por el espacio de la escalera que sube a  
 estos corredores, y se diuiden los dos patios prin-  
 cipales, se mandò fabricar vn passadizo bien dissi-  
 mulado, con que se continuaua el transito sin em-  
 baraço alguno. Cubrian la Capilla, haziendola mas  
 Magestuosa, las tapicerias del Apocalipsi, estando  
 el pauimento todo alfombrado con ricas tapice-  
 rias del Oriente. El Altar estaua muy luzido, y con  
 las luzes campeauan admiradas las pinturas de su  
 Retablo, que con gran artificio, y destreza del pin-  
 cel manifestauan, y dezian la creacion de nuestros  
 primeros Padres. Y en ella estaua pendiente vn her-  
 moso, y grande lienço, traído de la ciudad de Pa-  
 lermo a instancia del Rey nuestro señor, que es di-  
 buxo del nueuo Apeles destos tiempos Rafael Vr-  
 bino, figurado en el Christo Señor Nuestro, caído  
 en tierra, lleuado la Cruz acuestas, a quien saliendo  
 la Virgen al encuentro (en compañía de San Iuan,  
 y las tres Marias) quedò admirada, y espantado el  
 mundo: tan al viuo, y con tanta perfeccion, que le  
 dio su Artifice nombre de *Admiracion de la Virgē,*  
 y *Pasmo del mundo.*

Su espacio estaua diuidido en partes: en la vna,  
 que es en medio del cruzero, estaua la Pila en que



se bautizó el Gran Domingo, Patriarca, y Fundador Santo de su Religión Dominicana: esta autenticada esta verdad en la veneracion que la tienen los señores Reyes de Castilla, y Leon, bautizando-se en ella solas las personas Reales. Estuvo esta fixa en vn pedestal de plata, curiosamente labrado: ceñia, y rodeaua esta Pila vn cerco grande de plata, y por estar algo abierta, y no poder detenerse el agua, pusieron dentro della vna vacia grande de plata, y en ella se hizo la comission de los olios, y la preparacion necessaria para el Sacramento, con parte del agua que se traxo del Rio Jordan por el muy R. P. Fr. Antonio del Castillo, Comisario General de las Prouincias de Jerusalem, Varon verdaderamente grande, y Religioso. O admirable deuocion de nuestros Catholicos Monarcas, que en todas ocasiones de Religión se adelantan a tantos!

○ Cubria esta Pila vn tafetan blanco con puntas de oro, que llegaua hasta el suelo. Siruio esta funcion vn Sumiller de cortina de su Magestad, con vn Ayuda del Oratorio. En otra parte estaua vna cortina blanca de tela muy rica, donde estauan puestas tres almohadas de brocado para la señora Marquesa de los Velez, Aya del Principe, que Dios guarde, y en ella auia de vestir, y desnudar a su Al-



teza, donde tambien estauan el Azafata, Ama, y Comadre, y tres de la Camara. En otra parte casi inmediata à la cortina blanca, muy a lo encubierto estuuo su Magestad mirando lo que passaua. En medio del espacio que ay del arco de la Capilla al cancel della, estauan los Consejos Supremos diuididos, representados en sus Presidentes, y dos Consejeros, con vn Secretario de cada vno el mas antiguo. Cõbidòlos su Magestad por su Real decreto, y reuerentes a su mandato, vinieron, y estuuieron en sus puef-  
tos el Real de Castilla, el Supremo de Aragon, el de la Inquisicion, el de Italia, el de Flandes, el de Ordenes, el de Hazienda, y el de la Cruzada: que todos juntos hizieron vn venerable espectaculo de Varones Ill<sup>mos</sup> viendose cifrado en ellos el Gouierno del estendidissimo Imperio Español, que domina casi todo el Orbe. Y al lado derecho de la cortina donde suele estar su Magestad, se pusieron tres Sillas Pontificales, que propiamēte se llaman faldistorio, que siruieron, la de en media el señor Patriarca Arçobispo de Tiro, y las dos Colaterales para los señores Obispos de Auila. y Segouia, asistentes, como està dicho. Los ornamentos destes señores estauan puestos, los del señor Patriarca Arçobispo en el Altar como lo manda el Ritual Romano; y los de los  
sc:



señores Obispos asistentes en dos bufetes destina-  
dos para esto.

Dadas las dos, estando ya en la Capilla Real, es-  
tos señores Prelados tomaron su Abito Pontifical,  
que fueron el del señor Patriarca, que hazia la fun-  
cion, en el faldistorio de en medio, al lado derecho  
estaua el del señor Obispo de Auila, y al izquierdo  
el del señor Obispo de Segouia: el Abito que to-  
maron fue Amito, Alua, y Cingulo, pluuias, mora-  
das, y Mitras simples; el Celebrante tenia de mas el  
vaculo. Salieron de sus asientos, y puestos enfrente  
del Altar delante de la Pila, hizo el señor Patriarca  
la bendicion de la fuente, conforme al Ritual Ro-  
mano. Asistian a los tres Prelados los Capellanes  
de Honor de su Magestad, que señalò el Receptor  
Doctor D. Matheo Frasso, Abad de la Santissima  
Trinidad de Sacarja (que es a quien tocò de oficio  
el nõbrarlos) que fueron para q̄ asistiessen al señor  
Patriarca, por Asistente mayor, que siruiò el libro,  
a D. Francisco Enriquez, Iuez de la Capilla, y de la  
Casa y Corte de su Magestad: y por Asistentes  
Diaconales, el vno para poner la Mitra, y el otro pa-  
ra quitarla, à D. Joseph Valls Arcediano de la Santa  
Iglesia de Tarragona; y a Don Pedro Monfort, Pre-  
uendado en esta Corte. Para el vaculo a Don Jaime

Sal-



Saluador del Abito de Montesa, Prior de Alfama.  
Para la Mitra a Don Francisco de la Puerta, Teniente de Limosnero mayor de su Magestad. Y para la Palatilla a Don Angelo Garcia, natural del Reino de Sicilia.

- Al señor Obispo de Auila siruieron de Asistentes para poner y quitar la Mitra Don Gabriel Calderon, Teniente Fiscal de la misma Capilla Real, y Canonigo de la Santa Iglesia de Auila, y a Don Christoual de Vilch del Abito de Calatraua, y Prior en ella.

Al señor Obispo de Segouia siruieron para el mismo efecto Don Lorenzo Carrillo y Garnica del Orden de Calatraua, y a Don Joseph Varros del Orden de Santiago.

La Cruz siruiò Don Tomas Alfonso de Valladolid, Abad de Salas, Dignidad en la Santa Iglesia de Burgos.

Para los oleos señalò al Maestro Don Gabriel Agudo, Cura de Palacio.

Para seruir el salero al Doctor Don Atanasio de Reinoso, para la fuente que contenia los algodones, para limpiar la parte en q se vngiò al Principe, y los dedos del bautizante. Todos los referidos aqui son Capellanes de Honor, que por sus le-



señores Obispos asistentes en dos bufetes destina-  
tras, sangre, y meritos han llegado a merecer el  
puesto que ocupan; y los mas han regentado Ca-  
tedras, y Pulpitos, siendo benemeritos de mayores  
puestos.

Hecha la bendicion de la fuente boluieron a  
sus asientos los Prelados, esperando el acompaña-  
miento del Bateo, que salio con la grandeza que  
se sigue.

Començose el passeio al son de caxas, clarines, y  
trompetas, dando principio a tan grande accion el  
galan y gran Cortesano Don Christoual de Gauri-  
ria, Cauallero del Abito de Santiago, Teniente de  
la Guarda Española, y Conductor de los Embaxa-  
dores que vienen a esta Corte: el vestido era de te-  
la rica, color amusco, bordado ricamente, cadena  
grande de oro, y muchos diamantes.

Las Guardas de su Magestad salieron muy luzi-  
das, con diuersidad de plumas en los sombreros de  
varias colores, con cabos, y libreas, ricamente ador-  
nados, y compuestos.

El Marques de Mondejar, Grande de España, y  
Capitan de los Armeros salio luzidissimo con vn  
rico y galan vestido. Don Pedro de Aragon, her-  
mano del Duque de Cardona, Capitan de la Guar-  
da Turca, galan a todas luzes, representando la

Gran-



Grandeza de su Casa, y hizo bizarra ostentacion del puesto que ocupaua.

Seguian inmediatos los Acroyes de la Casa de Borgoña; los Gentilshombres de la boca de la Casa de Castilla.

Vieronse luego los quatro Maceros de su Magestad, vestidos de terciopelo, con sus cadenas, y maças doradas en forma de cetro, y corona.

Venian juntos los Mayordomos de sus Magestades, con sus bastones en las manos, señal de los puestos que en Palacio ocupan.

Ivan inmediatos los quatro Reyes de armas, con las cotas de armas Reales bordadas.

Venian luego los Grandes de España, Duque de Montalto, Caualleriço mayor de la Reyna, el Cõde de Miranda, Marques de Labañeza, el Marques de la Hinojosa, el Principe de Astillano, el Marques de Alcañices, el Marques de Torrecusa, el Marques de Aytona, el Conde de Fuenfalida, y el Duque de Abrantes. Destos Señores, que llaman Grandes en España, y por muchos titulos merecedores de tan grande honra, quedaron seis nombrados para llevar en el acompañamiento las cosas necessarias para el cumplimiento del Bautismo: Ivan descubiertos, y lleuauan en sus fuentes, el Du-



que de Medina las Torres la toalla.

El Almirante de Castilla las velas.

El Condestable de Castilla el capillo.

El recién venido de las Indias, Duque de Albuquerque, el aguamanil.

El Duque de Terranova el salero.

El Duque de Pastrana y del Infantado el Macapan; que llegó destrozado por la importunidad de las mugeres, y galanteria que ostentaua, repartiendolo entre ellas.

Venia luego en vna silla riquissima de manos, labrada de coral, y filigrana con vidros de cristal, que hazia patente lo que dentro venia, que era el Principe nuestro señor, que Dios guarde, en los brazos de la señora Marquesa de los Velez su Aya, con la grandeza que pide su alto nacimiento. Lleuaua esta silla seis Reposteros de camas (preeminencia de su oficio.)

Algo desviado de la silla, al lado izquierdo iba el honor de la Casa de Alua, tan decantada por grande en los tiempos del Gran Carlos V. en las guerras de Alemania, y Flandes, con vn ropon de tela de oro a lo Vngaro, y con vna vanda roja, y puntas de oro.

En medio del passeio iba el Sol hermoso de la



Casa de Austria la Augustissima Margarita Infanta de las Españas, tan hermosa, y alindada, que triunfando de los coraçones de los que la mirauan, era facil la vitoria dellos. Traia vn vestido de tela de oro, los colores encarnado, y blanco; tan rico, y costoso, que siendo indecible su valor, competia con el de los diamantes, y joyas que traia. Eleuauala la falda de la ropa la señora Condesa de Heril.

Seguian luego las señoras Dueñas de honor, que por su sangre, meritos, y virtud merecieron este nombre.

Seguia luego la comitua vn hermoso tropel de niñas, que lo eran tanto, que la hedad de la mayor dellas no passaua de quinze años; que podian causar emulacion a las que celebran por tales las historias Mithologicas, aunque entren Iuno, Minerva, y Pallas. Sus vestidos eran de muy ricas telas de oro, de las mas costosas que vienen de la hermosa Italia.

Los diamantes y joyas de gran valor, y precio.

Cerrauan el escuadron hermoso, y el passeio las Damas que llaman de la Reina, venian bizarras, y costosamente ricas en el adorno de sus personas; que vaciando las telas ricas que vienen de Milan, y lo precioso del Oriente, eran el Non Plus Ultra de

las



las galas, riquezas, y hermosura. Veniã siruiendolas  
y acompañando Caualle:os de mucha estima, y  
aprecio; y casi todos parientes suyos. Lleuauan las  
faldas de sus ropas los Meninos de la Reina; que  
en seruir las se vieron muy fauorecidos.

Auiendo de entrar la comitiua en la Capilla se  
leuantaron los Prelados de sus asientos, y esperarõ  
a su Alteza delante del cancel de en medio; y auien-  
do entrado dos pasos la silla en la Capilla se asen-  
taron, y auiendola abierto vn Mayordomo de la  
Reina, que es el Conde de Mora, se llegò a ella la  
señora Doña Teresa Faxardo Menina de la Reina  
nuestra señora, hija de la señora Marquesa de los  
Velez, y tomando de los braços de su madre al  
Principe, le entregò al Duque de Alua, que recibie-  
ndole, le puso en las manos de la Serenissima Infanta,  
al tiempo que estauan ya presentes los Prelados  
con sus Mitras puestas.

Empeçò entonces el Patriarca su funcion, pre-  
guntando a la señora Infanta como madrina, las  
preguntas que dispone el Ceremonial Romano: y  
preguntando que nombres auia de tener, respon-  
diò su Alteza: *Carlos Ioseph*, y los demas que con-  
tiene esse papel, que alargandole, le entregò luego,  
y en èl se contenian los repetidos *Carlos, Ioseph,* y



Y fíjose al Rey nuestro Señor con vna salua con  
 los demás, que son *Ioachin, Leonardo, Seuero, Be-  
 nito, Melchor, Antonio, Francisco, Ignacio, Do-  
 mingo, Diego, Iuan, Felix, Eusebio, Victor, Au-  
 gustin, Isidro.*

Hizieronse en el mismo puesto, que es cercano  
 a la puerta los exorcismos, y demás ceremonias que  
 manda la Iglesia Santa; y quando fueron a la Pila,  
 iban pronunciando el Credo, y las demás cosas que  
 contiene el Ritual.

Hechas asimismo las demás ceremonias que  
 preceden al Bautifno, entregò su Alteza el Princi-  
 pe al Duque de Alua para desnudarle. A este tiem-  
 po quitaron los Ministros de la Capilla Real los or-  
 namentos morados del Altar; y asimismo los  
 Prelados depusieron sus capas, y estolas moradas, y  
 tomaron las blancas.

Con estos ornamentos subieron a la Pila, y a ella  
 llegó luego el Duque de Alua con el Principe en  
 las manos: y como no podia la señora Infanta por  
 sus pocos años sustentarle (lleuauale abrigado con  
 vna almilla de felpa de color de rosa seca) y no al-  
 cançasse a la Pila, traxeron vnas gradillas para que  
 dellas pudiesse llegar a tenerle, pero lleuauale el  
 Duque de Alua en la repetida almilla, y estuuo en  
 ella todo el tiempo que durò esta ceremonia de



vngile, y la forma del Sacramento, con las demas oraciones subseqentes.

Acabada esta ceremonia boluidò el Duque de Alua al Principe a la cortina, donde en su camita le conpusieron como auia de estar; y en el mismo tiempo a la señora Infanta se le siruidò el agua à manos, y le siruidò el aguamanil la señora Doña Magdalena de Moncada, Dama de la Reyna nuestra señora, y la toalla el Duque de Montalto; y al mismo tiempo se siruidò el agua à manos al Patriarca en su faldistorio, y lo hizo el Marques de la Lisera, y la toalla el Principe de Astillano.

Vestido el Principe le lleudò el Duque de Alua desde la cortina, hasta la primera grada del Altar, al lado del Euangelio, donde le recibidò la señora Infanta, y con èl en los braços se arrodillò en vna almohada, que la siruidò el Conde de Mora, Mayor domo de la Reyna nuestra señora.

Al mismo tiempo llegaron los Prelados al medio del Altar, donde el Patriarca entonò el *Te Deum laudamus*, y respondiò, y continuò el Coro cantando todo el Hymno. Acabado, y cantadas las oraciones que son para este intento, dixo el Patriarca el Euangelio de San Iuan al Principe, y le diò vna Reliquia en vna Cruz de diamantes labrados al tope de mucha estima, y valor.



Y siruiò al Rey nuestro señor con vna salua con esmaltes de oro, y carmesies, y en ella vn barro grande de cristal, guarnecida de oro.

A la Reyna nuestra señora siruiò con dos ninfas muy grandes de plata, de extraordinaria hechura. Vna Reliquia de Santa Ana muy grande, guarnecida de oro, y cristal. Vn Relicario grande, la lamina de plata con figuras de medio relieue, historia del Poço de Samaria, guarnecida de euano, y plata, con vna caja de euano.

Y a la señora Infanta siruiò con vna fuente de plata en figura de vn Delfin, y en el medio auia variedad de animales de plata, y vn surtidor de porcelana, y en lo alto de la fuente vn arbol de limon con su fruta, en medio del qual ay vna pieça hechura de açucena, capaz de mucha agua, que por encañado secreto la comunica al surtidor, que està en medio della; y el desfague es vna taza muy jarifa toda de plata, y al fin della vna concha en que cae el agua, de extraordinaria hechura.

Diò a la señora Marquesa de los Velez, Aya de su Alteza, vn Relicario de euano, y plata, puesto en vna fuente de plata aobada, de extraotdinarias labores, y hechura.

A la Marquesa de Santofloro señora de Honor,

G

af.



asistente en el quarto del Principe, que Dios guarde, dio vna pintura de San Pedro de Alcantara con el marco dorado, y vidriera, todo grande, en vna fuente de plata aobada, de extraordinaria hechura.

Y dio a la Azafata de su Alteza vna salua con vn barro dorado, y esmaltado de azul, y blanco.

Al Ama dio quinientos reales de a ocho.

Y a la Comadre quatrocientos.

Y a las moças de el Retrete dio cien reales de a ocho.

Acabada esta funcion con la grandeza repetida, boluiò el passeio por los cancelos de la Capilla Real, llevando el Duque de Alua en sus braços al Principe hasta el quarto de la Reina nuestra señora, con que fenecio este festiuo aplauso.

Cerro la noche esparciendo sus tinieblas por el mundo; si bien las repelieron, y ahuyentaron las muchas luzes, y luminarias que en las calles, y ventanas desta Corte auia, y las que arrojaron dos castillos de fuego que en la Plaça de Palacio estauan, que esparcidas por los vientos hazian vna hermosa perspectiua.

Viose luego vna mascara muy luzida, que el pueblo hizo, que pudo ser assumpto principal en otras fiestas, paseando las calles de esta Corte, y

otras



otras partes, y corrio en la Plaça de Palacio, formada de quatro quadrillas, vestidas y adornadas rica y costosamente; sin otras muestras ridiculas, que tambien se vieron. Demonstracion afectuosa de la Nacion Española, à su Catolico Monarca, que Nuestro Señor guarde.





